



Esta es la cuarta parte de una historia.
Léela y luego... ¡recreála!

HOGAR, DULCE CABAÑA

Grecia fue maravillosa. Cuando se acabaron las vacaciones, me moría de ganas de volver a casa. Echaba de menos a Málna y a Bukta. Ahora yo, la mona, Canela, escribiré la historia de nuestra llegada. En Bratislava, Málna y Bukta nos recibieron a una anciana en el aeropuerto. Tenía un precioso pelo blanco, se llamaba Hannamami, en realidad Hanna, y era la abuela de Emma. Nos invitó a Liptov, bajo los Tatras. El equipaje de Pali y Emma ya estaba en el coche. Estaban esperando a Gyuri.

Me saltaré el nuevo embalaje, el viaje a Lipton, y empezaré con nuestra entrada en la cabaña. En la cocina había un horno grande y bonito donde antaño se habían cocido pan y otros manjares. Hannamami me dijo que, cuando estaba bien calentado, en ningún lugar del mundo la oca estaba tan deliciosa como en él. Las paredes estaban decoradas con tazas pintadas con motivos florales, las ventanas tenían cortinas bordadas, y en la pared blanca junto a la mesa, también bordada, había un paño con la siguiente inscripción **DONDE HAY TRABAJO, HAY ÉXITO**. Desde la fabulosa cocina entramos en la llamada Gran Sala. Sobre las tres camas había enormes torres de colchas.

«Son colchas hechas de plumas. Se utilizaban para colchas. Por la noche no había calefacción en la cabaña, pero aun así estábamos calentitos. - Hannamami explicó. «La cabaña lleva aquí doscientos años. Todo lo que ves a tu alrededor es cultura popular y tradición». «La tradición son en realidad hábitos que aprendimos de nuestros padres desde pequeños, y ellos aprendieron de sus padres». - señaló Málna. Hannamami sacó una cerilla y encendió una lámpara de queroseno. «¡Cuidado con el queroseno!», advirtió Hannamami. «Una lámpara así era la causa más común de los incendios en las cabañas. Ni siquiera había terminado cuando se oyó un grito desde fuera: «¡Se quema!» Salimos corriendo de la casa.



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*



Esta es la cuarta parte de una historia.
Léela y luego... ¡recreála!

A lo lejos, al final del pueblo, una de las casitas estalló en llamas y un humo negro se elevó hacia el cielo. La gente estaba apagando las llamas con cubos de agua. Canela no tardó en levantar las patas delanteras por encima de la cabeza y susurrar suavemente: «¡Abraka-dabraka!» Entonces llovió agua sobre las llamas desde la nube que apareció sobre la cabaña. Al poco rato, las llamas se redujeron a humo blanco, y la nube negra desapareció tan pronto como había aparecido. La cocina estaba chamuscada, pero no quemada. «¡Hurra, lo hemos conseguido!», grité. Málna me susurró al oído: «Canela, ojalá siempre hicieras magia así. Gracias a esto, has salvado un trozo de cultura popular».



*Take notes of the most important
informations from the text!*

*Your notes might be
Mindmap
Table
Drawing, etc.*